



## Review

Pablo Alejandro Suárez Marrero (Ed.). *Escenas Diversas: Drama, Humor y Música*. Vernon Press, 2023.

**LUIS DIAZ-SANTANA GARZA**  
**Universidad Autónoma de Zacatecas**

En su nuevo libro titulado *The Globalization Myth: Why Regions Matter*, la especialista en estudios latinoamericanos y comercio mundial, Shannon K. O'Neil, plantea que en los últimos cuarenta años el mundo se ha internacionalizado, pero propone que no debemos hablar de una *globalización*, sino más bien de una *regionalización* mundial. La autora explica que los países más exitosos del mundo no son los que buscan establecer intercambios comerciales con naciones que se encuentran al otro lado del mundo, sino aquellos que se asocian con sus vecinos, como el caso de la comunidad europea.

Y si esto sucede en el ámbito económico, no es muy diferente lo que pasa en el campo de la cultura, como podemos constatarlo en el nuevo libro de Vernon Press, coordinado por Pablo Alejandro Suárez Marrero, *Escenas diversas: Drama, humor y música*, el cual busca integrar y dar visibilidad a la investigación musical que se realiza en Iberoamérica, destacando la riqueza y diversidad de las músicas regionales de nuestro propio vecindario geográfico.

El coordinador del volumen menciona en el prólogo que el concepto de *escena musical* ha sido empleado en los más variados campos académicos, a tal grado de volverse impreciso, por lo que busca revalorarlo como generador de nuevos conocimientos, afirmando que en su libro “se apuesta por la diversidad de las *escenas musicales* como una de sus mayores fortalezas.”

Pero la idea de *escena musical* es sólo el marco teórico para presentar el tema del libro: el humor en la música. Tal como se adelanta en el título del libro, los autores nos llevan a muy variadas escenas musicales para presenciar, primero, el estreno en Madrid de la ópera póstuma de Meyerber *L'Africaine*. Posteriormente, visitamos los teatros bonaerenses en el ocaso del siglo XIX para conocer sus vivencias y vicisitudes. Luego, conocemos la enseñanza musical michoacana en los albores del siglo XX, donde se menciona, por supuesto, los valiosos aportes del compositor y pedagogo musical Miguel Bernal Jiménez.

Pero hay otras muchas escenas musicales en este libro, a saber: los espacios culturales del nacionalismo cubano que se crearon por medio del discurso oficial en la posguerra; la pluricultural esquina del barrio del genial compositor mexicano Chava Flores; las presentaciones de ópera acompañadas por la Orquesta Sinfónica de Michoacán durante los últimos treinta años; la resonancia mediática de la banda provincial venezolana *El Pacto* a inicios de la década de 1990; el movimiento *manguebeat* brasileño también a finales del siglo pasado; la posibilidad de una escena musical *transglocal* con *La Bruja de Texcoco*; los espacios performativos musicales de la comunidad colombiana Quillasinga de la Montaña; las escenas virtuales generadas por músicos de la Patagonia norte durante la pandemia; y el reciente impacto internacional que tuvo el video del músico cubano Yotuel Romero, *Patria y Vida*.

Todos los capítulos son de interés para el académico, pero también para el melómano en general, y aunque las investigaciones se encuentran en distintas etapas de avance, debo destacar el capítulo 2 de Daniela A. González, quien nos presenta un breve pero conciso estado del arte en torno a la historia del concepto de *escena musical*; el capítulo 6 de Jesús Gutiérrez Guzmán, que hace un recuento de las primeras presentaciones de ópera en el México decimonónico para luego adentrarse en los archivos privados de músicos contemporáneos; así como el capítulo 12 del coordinador del volumen, en coautoría con su compatriota Renier Garnier García, quienes analizan el trasfondo político y cultural del video de una canción que, rapeando, critica al arcaico régimen totalitario cubano.

Un aspecto sobresaliente de la obra es que, si bien cada capítulo nos presenta escenas musicales específicas o “locales,” los análisis que se hace de tales escenas pueden ser aplicados a otras latitudes latinoamericanas. Por ejemplo, en el capítulo 5, Maday Nicolás Domínguez denuncia, para el caso de Cuba, la “carencia de estudios sobre la vinculación de los discursos nacionalistas producidos en ámbitos particulares de la cultura con los procesos globales de nuestra construcción nacional,” proponiendo un estudio del nacionalismo musical, toda vez que jugó un “papel fundamental” en la edificación de la idea de república en el imaginario colectivo. Pero, a pesar de las particularidades regionales, el andamiaje teórico que ella emplea bien puede ser aplicado a escenas musicales prácticamente en cualquier lugar de Iberoamérica, toda vez que la promoción de la música nacionalista desde la oficialidad ha sido parte de una historia común en todos los países de la región. Otro aspecto a destacar es que la mayoría de los capítulos fueron redactados por investigadores/as noveles, pero con las más altas habilitaciones académicas, cuya característica común es el interés por temas y tratamientos novedosos, a los que podríamos llamar la *nueva musicología latinoamericana*, pero una musicología muy diferente a la ola de estudios que fueron bautizados justamente así a finales del siglo pasado.

La obra que comentamos, en su conjunto, me hizo pensar en la necesidad de precisar los términos que empleamos los investigadores cuando estudiamos las regiones y fronteras, ya que hemos abusado de los neologismos “translocal” y “glocal,” que además abren el espacio a la imprecisión de significados; ¿no deberíamos mejor emplear la palabra *región* cuando hablamos de una zona que se extiende dentro de una nación, y utilizar el concepto de *región ampliada* al referirnos a un espacio geográfico con características e intereses comunes que abarca dos o más países?

Finalmente, sabemos que la identidad, la cultura y las fronteras tienen como característica común su plasticidad y permeabilidad, y la obra *Escenas diversas: Drama, humor y música* nos muestra que las escenas musicales no se circunscriben a los actos performativos locales, sino que se despliegan más allá de los espacios físicos donde se originaron gracias a los medios de comunicación y a las migraciones. Si por desacuerdos políticos y económicos nunca se ha logrado unificar la diversidad cultural latinoamericana, este libro nos plantea la posibilidad de lograr la anhelada unidad por medio de nuestras músicas, las cuales trascienden los espacios locales para convertirse en un lenguaje regional común.

Díaz Santana-Garza, Luis. “Review: Pablo Alejandro Suárez Marrero. *Escenas Diversas: Drama, Humor y Música*. Vernon Press, 2023.” *Diagonal: An Ibero-American Music Review* 9, no. 1 (2024): 66–67.